

Recomendaciones de Alvar Aalto para la vivienda colectiva.

Florencia Caeiro

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Córdoba

La obra escrita de Alvar Alto se convierte en un valioso bien patrimonial, que permite descubrir algunas recomendaciones, consideradas de gran importancia, como las que se refieren a la problemática de la vivienda colectiva.

Es por ello que proponemos estudiar algunos escritos referidos a este tema, que forman parte del libro - “Alvar Alto. De palabra y por escrito”- en el que Göran Schildt recopiló conferencias, clases y otros textos, que conforman un valioso legado del maestro moderno.

La intención es estudiar a Alvar Aalto, haciendo una lectura diferente, reconociendo las lecciones de arquitectura, expresadas en sus escritos y proyectos. Entre los artículos seleccionados podemos nombrar: El problema de la vivienda; Geografía del problema de la vivienda; La altura de los edificios y Habitar mejor.

Autor: Caeiro, Florencia

Dirección: Lote 7, Manz.11 Barrio Cuatro Hojas. Mendiolaza, Córdoba. Teléfono: 03543-487600

E-mail: fcaeiro.unc@gmail.com

Arquitecta, FAUD, UNC. Magister en Diseño Arquitectónico y Urbano. FAUD, UNC. Docente investigadora de la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba, profesora adjunta en la cátedra de Historia de la Arquitectura II-B y profesora asistente en la cátedra de Historia de la Arquitectura I-B.

Recomendaciones de Alvar Aalto para la vivienda colectiva.

Florencia Caeiro

Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Córdoba

“¿Por qué un nuevo volumen sobre Alvar Aalto?” (Waisman, 1978 p.46)

Esa pregunta se hacía Mariana Waisman al emprender en 1978, el desarrollo de dos números de la revista Summarios, dedicados al maestro finlandés. Pero me interesa aquí la respuesta a dicho interrogante porque de alguna manera justifica este enfoque diferente que propongo para estudiar a Aalto:

“La oportunidad de acercarse una vez más a la obra de uno de los grandes arquitectos que han existido en la historia de la arquitectura occidental no necesita, por otra parte, justificación alguna. Toda obra de una envergadura semejante guarda siempre una lección para cada nueva generación, y es siempre posible hacer una lectura diferente y más fructífera adaptada a los problemas y a la particular visión del momento” (Waisman, 1978, p.46)

La intención es estudiar al maestro, haciendo una lectura diferente, reconociendo las lecciones de arquitectura, en este caso referidas a la vivienda colectiva moderna, expresadas en sus obras y particularmente sus escritos.

Como docentes consideramos que la mejor manera de motivar a los alumnos a estudiar la historia de la arquitectura, es destacar la utilidad, el provecho, que el conocimiento de los maestros genera como lecciones aplicables a su propia práctica de diseño, hoy como alumnos, pronto como profesionales.¹

La obra escrita de Alvar Alto se convierte en un valioso **bien patrimonial** y permite descubrir algunas recomendaciones, que considero de gran importancia, como las que se refieren a la problemática de la **vivienda colectiva**. Los escritos del maestro moderno, forman parte de los “bienes culturales muebles, entendidos como todos los bienes amovibles que son la expresión o el testimonio de la creación humana o de la evolución de la naturaleza y que tienen un valor arqueológico, histórico, artístico, científico o técnico”, se incluyen en la categoría (vii) que corresponde a: “manuscritos e incunables, códices, libros, documentos o publicaciones de interés especial”.²

Es por ello que propongo estudiar algunos escritos, referidos a la problemática de la vivienda colectiva, que forman parte del libro - “Alvar Alto. De palabra y por escrito”- en el que Göran Schildt recopiló conferencias, clases y otros textos, que conforman un valioso legado del maestro moderno.³

Los artículos seleccionados son:

- El problema de la vivienda;
- Geografía del problema de la vivienda;
- Finlandia el país de las maravillas;
- La altura de los edificios, un asunto social.

¹ Este trabajo forma parte del proyecto de Investigación titulado “La cultura proyectual y el desarrollo de las competencias profesionales en la enseñanza de la historia de la arquitectura y del diseño” dirigido por la arquitecta Lidia Samar y Codirigido por la arquitecta Mariana Bettolli.

² Según la definición de las Actas de La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 20a reunión, celebrada en París, del 24 de octubre al 28 de noviembre de 1978.

³ Cabe aclarar que las citas entre comillas del libro de Göran Schildt, que aparecen en esta ponencia, son palabras de Alvar Aalto, a no ser que se aclare lo contrario.

- Habitar mejor.

El primer artículo referido al tema de la vivienda que aparece en el libro es: - **“El problema de la vivienda”** - escrito de 1930, publicado en la revista Domus nº 8 y 10, del mismo año.

En aquella época, comenta Schildt (2000, p.106), que Aalto “se rodeaba de amigos con el carnet de alguna organización marxista en el bolsillo,” esta posición ideológica manifiesta su preocupación por la vivienda mínima y social.

Aalto explicaba que el problema de la vivienda no podía ser analizado de la misma manera en que se hacía unos años antes donde sólo se diseñaban casas para clientes como los gobernantes, los altos funcionarios del estado, o los burócratas, representantes de una sociedad de clases, sino que era necesario definir la situación de la vivienda, propia de la coyuntura de esa época, en la cual la estructura social era muy distinta. (Schildt, 2000, p.110)

El problema de la vivienda entonces se refería claramente, no a una villa lujosa o un piso de muchos metros cuadrados, sino a la vivienda mínima, donde cada aspecto a resolver era un problema en sí y la gran incógnita era:

“¿Qué requisitos mínimos hay que establecer en la vivienda, en su construcción y en consumo interno para que cumpla las plenas exigencias de una sociedad positiva?”(Schildt, 2000, p.111)

En cuanto a condicionantes biológicos para la vida humana se refería Aalto, en primer término, a la necesidad de aire, luz y sol. En este sentido consideraba que había que elevar las exigencias, por ejemplo, determinar: “cuál debe ser la orientación al sol de una vivienda con una exactitud de error menor a un grado”. (Schildt, 2000, p.112) Aalto pensaba que dicha meta se oponía al conservadurismo y tradicionalismo de la antigua urbe, planificada según criterios de representatividad, que impedían el surgimiento de una ciudad orgánica.

Otro requisito para la vivienda era la existencia de un espacio exterior de expansión, que fuera parte integrante de la misma.

“Supone simplemente que toda vivienda ha de tener un diseño técnico que permita a sus moradores disponer de un lugar al aire libre, biológicamente parecido a esa naturaleza a la que los hombres estaban acostumbrados antes de convertir su medio en una gran ciudad. Naturalmente, podemos extendernos aún más en el tema, y este quizá fuera en verdadero camino a seguir; o sea, que el espacio al aire libre tuviese un carácter colectivo, que fuera común a determinados grupos de viviendas.” (Schildt, 2000, p.113)

Luego se refería Aalto a lo que llamó la “vivienda fisiológica”, es decir, aquella que posibilitara una mejor distribución interna de las actividades y el equipamiento. El paso de un modo de vida patriarcal a otro, donde la mujer se independiza y se posiciona como compañera del hombre, produjo una “descentralización de la vida familiar,” que modificó las exigencias de diseño en la vivienda. (Schildt, 2000, p.114)

“En una familia moderna, al menos en teoría, el padre puede ser albañil, la madre catedrática universitaria, la hija actriz de cine y el hijo algo aun peor. Todas estas personas tienen sus propias exigencias sobre dónde pensar y trabajar. La vivienda moderna tiene que construirse acorde a esta situación. La nueva independencia de la mujer conduce a exigencias radicalmente nuevas en cuanto a comodidades de trabajo, facilidad en la limpieza y lavado, peso de los objetos del hogar y utilidad mecánica de los diversos enseres.” (Schildt, 2000, p.115)

Esto requería, según Aalto, la producción de viviendas de una flexibilidad inusitada, que posibilitara espacios de uso común y de aislamiento para cada miembro de la familia, dejando de lado lo que Aalto llamó, “conceptos sentimentales de agrupación o ejes simétricos”.

Me refiero ahora al siguiente artículo - **“Geografía del problema de la vivienda”**- ; publicado en 1932. (Schildt, 2000, p.121) Aquí reconoce Aalto dos formas de vida, consecuencias de la industrialización – la ciudad y el campo – donde las funciones vitales adoptan diferentes soluciones prácticas.

“Naturalmente, es demasiado restringido tratar el desmantelamiento de esta situación meramente como un problema de tráfico, pero la necesidad de comunicación entre individuos y grupos que, en un sentido más profundo guarda relación con toda una serie de cuestiones vitales, puede considerarse como buen punto de partida y criterio para un estudio corto y somero sobre 'la geografía del problema de la vivienda'.” (Schildt, 2000, p. 121-122)

En este caso Aalto comienza analizando la aparición de la radio, que hacía posible la comunicación entre grandes masas de individuos y transformó la noción de la gran ciudad, pero como una fuerza centralizadora, donde la ciudad transmite y el campo o periferia recepta. En cambio, el teléfono decía, es descentralizador y se convierte en el “emblema de cualquier otra forma de comunicación”. (Schildt, 2000, p.123)

“La viabilidad económica del teléfono conduce en cambio a una ramificación orgánica de las localidades permitiendo la descentralización geográfica, pero a condición de mantener un cierto agrupamiento local.” (Schildt, 2000, p.122)

Aalto entendía que la posibilidad económica de construir carreteras, calles, tendidos de ferrocarril, de telégrafo y correos, favorecería la agrupación de viviendas en vez de las células individuales. Asimismo las funciones que llamaba, vitales de la comunidad -escuelas, hospitales, distribuidoras de alimentos y todo tipo de producción y adquisición de materia prima- y la producción industrial, también requerían de la agrupación de viviendas.

Finalmente concluye Aalto el artículo diciendo:

“El individualismo del campo desaparecerá – y lo exagerado y lo no planificado en las ciudades también- . En su lugar ha de venir una ordenación de viviendas donde sólo una concentración de grupos de viviendas tipo recordará la gran ciudad actual. La forma de trabajar de los urbanistas modernos es por barrios –grupos de viviendas- que, aunque heredera del viejo arte de planes urbanos y encontrándose todavía en fase embrionaria, es útil como una suerte de aproximación a la urbanización geográfica.” (Schildt, 2000 p. 125)

En 1950 Alvar Aalto dicta una conferencia en la Architectural Association de Londres titulada **“Finlandia el país de las maravillas”**. En ella habló de la situación de la arquitectura, advirtiendo previamente a la audiencia, que no le gustaba posicionarse como crítico de arquitectura, sino referirse a su propia obra sobre la cual podía concluir - esto es bueno o esto es malo- sin ofender a nadie.

Percibía por esos años en el mundo una fuerte crisis cultural ante la cual los arquitectos tenían una tarea difícil, pero se mostraba optimista, creía en un futuro de libertad para el ser humano.

“Hoy vemos cumplidos muchos de los sueños de aquellos tiempos tempranos. Hay un tipo especial de pensamiento social operando en todo el mundo. Es especialmente cierto en los pequeños países del Norte – Finlandia, Suecia, Dinamarca, etc.- y, es verdad aquí en Inglaterra. Se puede ver en las revistas norteamericanas; y se pueden encontrar referencias en Buenos Aires.” (Schildt, 2000 p. 259)

Aalto se cuestionaba si ese pensamiento social era real, si en relación a la vivienda ¿se podía dar a todo el mundo la calidad y cantidad, que antes solo pertenecía a unos pocos? Lo veía muy difícil, esa imposibilidad era para él, la tragedia de nuestro tiempo.

“Es muy, muy difícil socializar equitativamente y dividir la cantidad y calidad entre todos. No creo que pudiéramos hacerlo mejor, o con mejores armas que, Cristo en las bodas de Canaá, cuando mezcló agua con vino tinto.” (Schildt, 2000 p. 259)

Aalto veía esa meta, de ofrecer calidad a la gran masa social, como algo difícil de lograr, decía, si hay que repartir un buen borgoña entre miles de personas aquellas que están a kilómetros de distancia, dado que el vino no soporta tanto transporte, recibirían solo un vino pasable. Pero tal vez la solución era hacer una “arquitectura flexible.”

Con ese criterio diseñó el Museo de Cultura Minera en Suecia, como un espacio que no era fijo y definitivo y que por tanto permitía cambios, era flexible, podía modificarse según las necesidades de la sociedad y podía crecer.

En cuanto a su planta, decía que era como una “moderna llave”, que permitía distintos accesos al museo y diversos modos de recorrerlo.

“No sabemos cómo será el mundo del mañana. Una casa moderna no es la Curia Romana. Debería ser algo biológicamente vivo que pueda ir por el 'camino sinuoso' de la cultura humana.” (Schildt, 2000, p. 260)

Explicó luego el Master Plan de Rovaniemi, llamado “El plan del cuerno de reno”. Esta ciudad, capital de Laponia, fue destruida durante la guerra por los alemanes y se debió iniciar un rápido proceso de reconstrucción para alojar a quince mil habitantes. El primer paso fue construir las autopistas - cuya forma de cuerno de reno da nombre al proyecto - y luego resolver lo que sucedía en las áreas triangulares que se extendían entre estas vías. A pesar de la total destrucción de la ciudad, Aalto mantuvo el trazado de los lotes en todos los sectores excepto en uno de ellos, donde propuso una densa trama de calles que definían un trazado de formas hexagonales para la construcción de viviendas individuales. Las calles y los lotes se adaptaban a las curvas de nivel y para las viviendas se propusieron seis tipologías diferentes que serían construidas por sus propios dueños, como células capaces de crecer.

“En planeamiento urbano, al igual que en las viviendas, la flexibilidad es esencial, porque no sabemos qué va a suceder mañana. Parte de la ciudad se deja para el futuro. [...] Una ciudad crece en las afueras, en la periferia y hacia el centro y es preciso considerar ambas en el plan de la ciudad” (Schildt, 2000, p. 261)

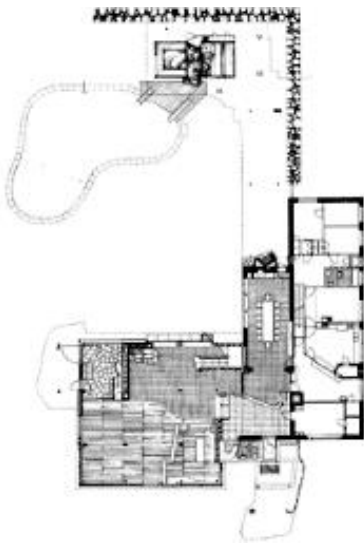


Master Plan de Rovaniemi “El plan del cuerno de reno” / Conjunto habitacional de viviendas individuales. 1944

En relación a la vivienda Aalto comentaba que era necesario investigar, antes de proponer soluciones para la vivienda de trabajadores y que su manera de hacerlo era el desarrollo de proyectos para clientes particulares. Decía: “las casas de lujo resultan moralmente correctas cuando se utilizan como campo de pruebas y laboratorio.” (Schildt, 2000 p. 263)

Así relata su proyecto de una Villa donde había experimentado con el uso de tabiques móviles para exhibir las obras de arte de los dueños, idea que podía transferir con otra aplicación a las viviendas de los trabajadores.

“Mis clientes simplemente confiaron en mí y, aunque estaban interesados y se sentaban alrededor del tablero noche sí noche no, nunca mencionaron lo que debía hacer el arquitecto. Se me dejó como en un laboratorio proyectar algo, algo desconocido que llegaría.” (Schildt, 2000 p. 264)



Villa Mairea, Noormarkku, Finlandia, 1938-1941

Finalmente en esta conferencia habla de la necesidad de una estandarización de los productos utilizados en la construcción que propicie flexibilidad de propuestas.

“Hemos de tener una estandarización que no mande, sino que nos ofrezca realmente las herramientas arquitectónicas y filosóficas para encontrar qué materiales dan flexibilidad y libertad en el mundo de la construcción, en el mundo de los materiales.” (Schildt, 2000, p. 266)

En 1949 se publica el siguiente título “**La altura de los edificios, un asunto social**” en la revista Arkkiehti nº 7 y 8. Se planteó aquí la necesidad de definir cuáles eran los límites a aplicar en la concentración de viviendas en boques altos. Aalto consideraba que las cuestiones que definen ese límite, no debían ser aspectos económicos, sino por el contrario, consideraciones sociales y psicológicas, razón por la cual sostenía que era un asunto complicado que no podía solucionarse de manera superficial. (Schildt, 2000, p. 285)

Comenta el caso de Suecia, país vecino a Finlandia, donde no se permitía, la construcción de bloques de viviendas de más de tres plantas a fin de conservar en primer lugar la escala de las comunidades y también el paisaje idílico tradicional.

Determinó con estas palabras su postura respecto a este tema:

“El abajo firmante pertenece a la clase de arquitectos que de muy mala gana acepta edificios altos allí donde la construcción de casas bajas es efectivamente viable. A las familias que tienen hijos menores de edad les conviene sin dudas una comunidad de casas dispersas y bajas, donde todas las viviendas tengan un acceso directo, a ras de suelo, a la naturaleza. Un hogar de una sola planta -el prototipo de la casa humana- está en clara superioridad respecto a otros tipos de vivienda. [...] Sin embargo, la experiencia demuestra que el problema de construcción de comunidades no puede solucionarse con éxito si se aplica unilateralmente la forma ideal de vivienda mencionada.”

(Schildt, 2000, p.285)

Es decir que Aalto comprendió que la industrialización y la vida urbana hacían inevitable la necesidad de construcción de vivienda colectiva y social en bloques altos. Pero consideraba necesario combinar distintos tipos de viviendas y establecer algunos criterios y valores aceptables, así como como evaluar qué tipo de edificación convenía en cada caso.

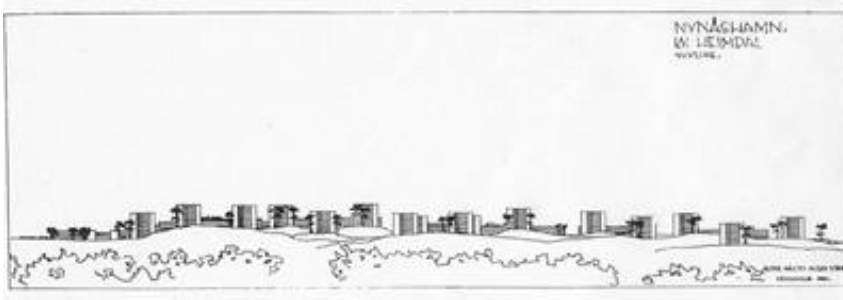
Por ello propuso:

- Como norma general que el máximo de viviendas tenga acceso directo a la naturaleza, para lo cual los edificios no deben tener más de dos plantas. Se pueden combinar distintos tipos de casas porque en toda comunidad hay distintos tipos de familias y una parte de ella, puede preferir vivir en edificios altos.
- Promover la construcción de edificios altos – de seis plantas o más- en lugares donde las condiciones sean favorables. Por ejemplo, por su localización, por tener fácil acceso y estar alejado de las fábricas o del tráfico ruidoso, etc.
- Considerar a los bloques altos como una construcción mucho más comprometida que la de las casas unifamiliares. Destacaba Aalto la necesidad de establecer una normativa que regulara cuestiones como la protección contra incendios, la necesidad de mayor espacio para cada vivienda como compensación por vivir en un piso, la correcta orientación solar y hacia las mejores vistas, etc.

Asimismo alertaba sobre la importancia de una apropiada inserción de estos edificios en el sitio, tanto natural como urbano y la necesidad ineludible de belleza arquitectónica para todo edificio alto.



Plano del Conjunto: Viviendas de Heimdal, Nynäshamn, Suecia. 1943-1946



Vista del Conjunto: Viviendas de Heimdal, Nynäshamn, Suecia. 1943-1946

Aquí presenta Aalto, como ejemplo de lo dicho anteriormente, el proyecto (no construido) para la zona de Heimdal, del **Plan Parcial y General de la ciudad de Nynäshamn**, que desarrolló con Albin Stark entre 1943 y 1946.

Es una zona al sur oeste de la ciudad, de grandes desniveles, pedregosa, donde no era conveniente construir casas bajas a un costo razonable, pero que poseía una localización ventajosa, de fácil acceso tanto al puerto como al polígono industrial, es decir de condiciones deseables en cuanto a sus conexiones viarias.

“La zona tiene también vistas excelentes al Sudoeste, y está relativamente resguardada de los vientos marinos del Este, al quedar ubicada al fondo de una ría báltica. Este lugar escabroso tiene cierto carácter de isla, con una vegetación que consiste principalmente en robles y pinos árticos.” (Schildt, 2000, p. 287)

Por estas razones justificaba Aalto la construcción de bloques en altura en el sector de Heimdal.

El proyecto, no construido, consistía en una combinación de bloques bajos de vivienda en tira y edificios en altura, donde, los primeros se ubicaban en las partes altas del terreno convirtiéndose en pantallas cortaviento en los valles y los segundos, en las hondonadas para aprovechar los importantes desniveles del sector Norte y Este como muros protectores de los bloques que se beneficiarían así con la mejor orientación hacia el sudoeste.

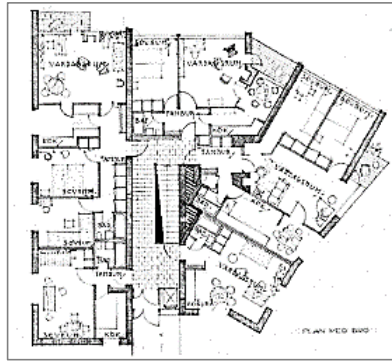
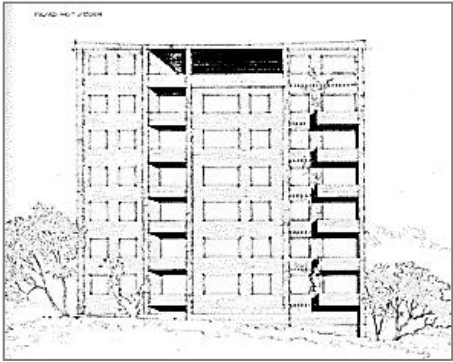
El acceso a los edificios altos se realizaba a través de un puente a nivel de la tercera planta, por lo cual de los seis pisos, tres quedaban ocultos tras el desnivel y los otros tres se equiparaban con la altura de las hileras de viviendas.

De todas maneras Aalto no parece quedar conforme con la resolución del edificio en altura, sostiene que presenta aun desventajas en comparación con las tiras bajas. Una de ellas es la de perder “la unión secreta entre la casa y la naturaleza” (Schildt, 2000 p. 288)

“Incluso sólo el hecho de que la cubierta de las casas bajas quede por debajo de las copas o coronas de los árboles, da una vida natural a los edificios, más sombra en verano que en invierno, creando una temperatura más uniforme en torno al techo. La estructura aquí descrita, nítidamente orientada hasta en Sudoeste, tiene que sufrir obligatoriamente un calor excesivo en verano – puesto que se eleva por encima de la línea superior del bosque - y demasiado frío en invierno.”(Schildt, 2000, p. 288)

Para solucionar las desventajas en cuanto al control térmico que presentaban los bloques altos, Aalto proyectó una doble fachada con un parasol, que al separarse diez centímetros de la pared exterior, creaba una cámara de aire para amortiguar las pérdidas o ganancias de calor.

Este proyecto no se construyó en función de los planos originales de Aalto, sino que recién entre 1947 y 1948, se realizó con algunos cambios elaborados por Albin Stark.



Vista y Planta del bloque en altura: Viviendas de Heimdal, Nynäshamn, Suecia. 1943-1946



Croquis: Viviendas de Heimdal, Nynäshamn, Suecia. 1943-1946

Finalmente nos referimos al escrito titulado **“Habitar mejor”**, resultado de una conferencia realizada en 1957 en la Federación Alemana de Fabricantes de Alfombras y Tapicerías, en Munich, conferencia que fue grabada y luego transcrita en un texto que según Schildt “expresa algunas de las ideas clave de Aalto de manera particularmente sutil, y que culmina en una síntesis con una formulación excepcional.” (2000, p. 362)

En primer lugar decía que para construir buenas viviendas era necesaria una correcta y óptima planificación de la ciudad. Destacaba la diferencia entre lo que sucedía en su país Finlandia donde era más fácil planificar debido a la menor cantidad de habitantes, en comparación con lo que sucedía en Alemania en ciudades con mayor población como Munich. También entendía que no era lo mismo diseñar una nueva ciudad, que intervenir en ciudades existentes:

“La vida humana contiene en la misma medida tradición y nueva creación. No se puede arrojar la tradición a la basura diciendo que es algo archiejero que debe reemplazarse por algo nuevo. La continuidad sigue siendo imprescindible en la vida del hombre. Las ciudades antiguas pueden combinarse perfectamente con una buena planificación y con su integración en la naturaleza. No hay duda de que es una tarea muy difícil pero realizable.”

Es decir que, a pesar de que las ciudades antiguas no se podían cambiar, sí se podían desarrollar planes urbanísticos óptimos para poder resolver el problema de la vivienda que consideraba que era uno de los asuntos más importantes.

El tamaño de las ciudades y su cantidad de habitantes era una cuestión importante a considerar, así como la posibilidad de habitar en casas unifamiliares o en bloques de viviendas.

“Es enteramente imposible construir un bloque de viviendas que contenga los rasgos de una casa unifamiliar. Siendo ambos modos de habitar necesarios habrá que desarrollar una cultura de edificios altos en los que la vida se parezca lo más posible a la de un hogar privado.” (Schildt, 2000, p. 364)

Aalto se muestra siempre reticente a la construcción de vivienda colectiva, pero finalmente admite que es una consecuencia ineludible de la vida en la gran ciudad y que se debe exigir que los departamentos tengan las mismas cualidades de la casa individual o lo más próximo a ellas.

Entre los rasgos que es indispensable conservar de una vivienda está el de otorgar privacidad a la vida familiar - unidad básica de la sociedad - y a su vez a cada uno de sus miembros.

“Podemos conseguir lo expresado de mil formas diferentes, y podríamos mantener con firmeza el siguiente anhelo: la arquitectura no es decoración; es un asunto profundamente biológico y, quizás más que nada, moral. Habiendo tocado el aspecto moral de la problemática de la vivienda paso ahora a tratar el formal.” (Schildt, 2000, p. 364)

Y finalmente en el contexto de esta conferencia ante fabricantes de telas de decoración, dice que la decoración interior evidentemente suple la falta de la conexión con la naturaleza.

“Haciendo un símil humorístico, podría decirse que las telas del hogar simbolizan la naturaleza. Cualquier tejido, con su textura, colores y dibujos, representa las verdes praderas y las flores, es decir, todo lo que el hombre ha perdido en una gran ciudad.” (Schildt, 2000, p. 365)

Finalmente concluye diciendo que para hacer la vida humana más feliz es necesario comenzar a perfeccionar desde la planificación urbana, pasando por la unidad de vivienda y llegando hasta la decoración.

Para concluir se destacan algunas de las recomendaciones que propone Aalto en estos escritos para resolver la problemática de la vivienda colectiva:

- La necesidad de una buena planificación urbana basada en criterios de: circulación, accesibilidad, aprovechamiento de las mejores vistas y de la mejor orientación para todas las unidades de vivienda.
- Diseñar “viviendas fisiológicas”, es decir, que las actividades se articulen como un mecanismo orgánico, que cuenten con el equipamiento necesario y que permitan flexibilidad en cuanto a posibilidades de uso de los espacios.
- Proveer a las unidades de vivienda la posibilidad de relacionarse con la naturaleza, ya sea por medio de un espacio de expansión privado o compartido entre algunas unidades.
- Asumir que el individualismo del campo desaparecerá y promover la descentralización geográfica de las urbanizaciones, posibilitada por los nuevos medios de comunicación, como el teléfono. Diseñar las viviendas por grupos o barrios.
- Proporcionar a los usuarios de la vivienda colectiva, la mayor privacidad posible para cada familia y en cada departamento, para cada uno de sus miembros.
- Trabajar con criterios de flexibilidad tanto para las urbanizaciones como para las viviendas, de manera de permitir un crecimiento impredecible en el futuro.

Bibliografía

- Schildt, Göran (2000) *Alvar Aalto. De palabra y por escrito*. España: El Croquis.
- Waisman, Marina (1978). *La viviente lección de Alvar Aalto*. Summarios, 20/21
- <http://file.alvaraalto.fi/search.php> (Sitio de donde se extrajeron las imágenes para esta ponencia)